



CAPÍTULO 12

La educación

Todos los niños —sean sordos u oyentes— tienen derecho a una educación. Los niños que reciben una educación tienen más oportunidades de explorar y entender el mundo, de desarrollar habilidades y de encontrar trabajo. La educación es aún más importante para los niños que no oyen bien porque les permite desarrollar su capacidad para pensar, comunicarse con otras personas sordas y oyentes, y también les ayuda a tener más amigos. Y con las habilidades que desarrollen, los niños sordos podrán tener una vida productiva e independiente, y también integrarse en la vida comunitaria.

Aunque este libro se enfoca sobre todo en niños recién nacidos hasta los 5 años de edad, este capítulo también aporta información importante acerca de la educación de los niños sordos mayores de 5 años. A los padres les ayudará tomar en cuenta esta información cuando hacen planes para la educación de su hijo.

El aprendizaje comienza en el hogar

El aprendizaje comienza en el hogar durante la infancia y continúa a lo largo de toda la vida. La familia juega un papel muy importante en la educación de los niños.

Los padres y otros familiares son los primeros y los más importantes maestros del niño.

En casa, un niño aprende a comunicarse, empieza a pensar y comienza a relacionarse con los demás.

En algunas comunidades hay maestros y adultos sordos que van a las casas de los niños sordos para ayudar a los padres a aprender a comunicarse con sus hijos. Le muestran a los familiares qué actividades pueden hacer con los niños para que desarrollen lenguaje y aprendan un idioma. (Para ideas y actividades que ayudan a la familia a enseñarles un idioma a los niños, vea los Capítulos 7, 8 y 9).



El aprendizaje continúa en la comunidad

Los niños aprenden de su familia y de sus amigos las habilidades que necesitan para vivir en su comunidad.

Los niños aprenden a relacionarse con los demás observando la manera en que otras personas conversan, juegan y trabajan juntas.

Aprenden a llegar a los lugares donde necesitan ir, ya sea a pie, a caballo o mula, en bicicleta, en bus o en coche. Aprenden a comprar y vender cosas, a pagar cuentas y a terminar lo que comienzan. Aprenden a recoger leña, a sembrar y cosechar, a pescar, a tejer o coser, a hacer trabajos manuales y muchas otras cosas.



La educación se da en muchas situaciones: en el hogar, en la comunidad y en la escuela.

Cuando los niños participan en la vida comunitaria, aprenden a entender sus propias emociones y a apreciarse a sí mismos. Cuando los niños juegan entre ellos son maneras informales de aprender a ser parte de la comunidad. (Los Capítulos 10 y 11 describen varias formas de integrar a los niños en la comunidad y de ayudarles a desarrollar habilidades para la buena convivencia).

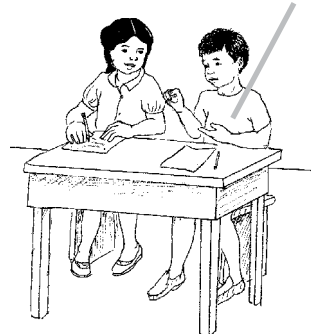
A medida que vayan creciendo, los niños se preparan para ir a la escuela. En la escuela, los niños desarrollan aun más las habilidades que aprendieron en su hogar y en su comunidad. La escuela también les ayuda a los niños a desarrollar habilidades que los preparan para la vida adulta.

Para los niños sordos es importante ir a la escuela

Cuando asisten a la escuela, los niños que son sordos o que no oyen bien se comunicarán mejor y tendrán más oportunidades de desarrollar habilidades que les permitirán tener una vida productiva y mantener a su familia.

En la escuela, los niños sordos pueden aprender a leer y a escribir. Muchas veces, la lectura y la escritura son las únicas formas en que las personas sordas se pueden comunicar con otra gente que no sabe el lenguaje de señas y que no entiende su forma de hablar. La lectura ayuda a las personas que no oyen bien a entender las ideas, reconocer las emociones y compartir las experiencias de otras personas. La escritura les ayuda a comunicarse y a compartir información sobre sus propios pensamientos y emociones.

Le voy a escribir una carta a mi hermano que se fue a la ciudad a trabajar.



¡Las niñas sordas necesitan una educación!

Para las niñas sordas es generalmente aún más difícil recibir una educación. Muchas veces, una niña que no oye bien se queda en la casa encargada de los quehaceres, aun cuando sus hermanos y hermanas se van a la escuela o se casan y se van del hogar.

No debes preocuparte por Clara. Hiciste bien en enviarla a la escuela. Algún día ella va a poder cuidarte a ti.

¿Por qué necesita una niña sorda saber cómo son las cosas en el mundo? Ella necesita saber cuidarse de peligros y saber desenvolverse en la vida comunitaria. Necesita conocer sus derechos y desarrollar habilidades que le permitan conseguir trabajo y tener una vida independiente.



Si una niña sorda no recibe una educación y no puede comunicarse, no podrá aprender las reglas de la convivencia social y no entenderá los cambios de su cuerpo. Demasiadas jóvenes sordas se embarazan sin saber ni cómo ni por qué. Para poder cuidarse la salud, todas las jóvenes y mujeres necesitan recibir información completa sobre la sexualidad, la planificación familiar y las infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH/SIDA.

Diferentes tipos de escuelas para los niños sordos

Los niños que son sordos o que no oyen bien pueden ir a la escuela y aprender muchas cosas, incluyendo habilidades que necesitarán para ganarse la vida. Pueden estudiar en clases regulares junto con los niños oyentes, o pueden ir a clases sólo para sordos.

Paula estará en edad de ir a la escuela el año que viene, pero no sé cuál escuela le convendría más.

El hijo de mi hermana está en un internado para niños sordos. La próxima vez que ella venga a visitarnos, debes hablar con ella y preguntarle cómo es el internado.

O tal vez Paula podría ir a la escuela del barrio. Ella tiene el mismo derecho que cualquier niño de estudiar allí.



Tendríamos que asegurarnos de que la maestra sepa cómo enseñar a una niña sorda.

Tal vez no haya diferentes tipos de escuelas a donde usted podría enviar a su hijo. Pero aunque no tenga muchas opciones, es importante que sepa cuáles tipos de escuelas hay, porque le podría ayudar a:

- pensar en qué es lo que le convendría más a su hijo.
- trabajar con la escuela más cercana para convertirla en un lugar mejor para los niños sordos.
- trabajar con su comunidad para crear el tipo de escuela que necesitan los niños sordos y sus familias.

Las escuelas y la enseñanza de un idioma

Las escuelas para niños sordos generalmente se concentran en enseñarles a los niños o bien el idioma hablado de la comunidad, o bien el lenguaje de señas. Algunas escuelas les enseñan a los niños sordos a hablar y a usar lengua de señas al mismo tiempo, o a hablar y a deletrear con los dedos. Usan el lenguaje de señas, gestos y ademanes, dibujos, lectura de labios, habla, lectura y escritura.

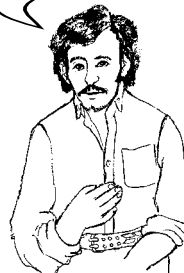
Muchas veces, los maestros que usan un idioma hablado no están de acuerdo con los métodos de los maestros que usan lengua de señas, y al revés. Por esa razón, a los padres les puede costar mucho trabajo conseguir información sobre las ventajas de cada método.

En nuestra escuela opinamos que los niños sordos tienen derecho a aprender el lenguaje de señas, que es la 'lengua natural' de las personas sordas.



También les enseñamos a los niños la historia de las personas sordas y la importancia de ellos y de su comunidad.

En nuestra escuela opinamos que los únicos niños sordos que pueden tener éxito son aquellos que pueden entender un idioma hablado y responder con ese idioma.



Para información sobre el idioma hablado y el lenguaje de señas, y cómo empezar a usarlos, vea los Capítulos 7 a 9. Es importante recordar que cada niño tiene sus propias necesidades y capacidades.

LOS NIÑOS SORDOS PUEDEN ESTUDIAR EN LAS MISMAS CLASES QUE LOS NIÑOS OYENTES

Muchas veces, la única forma de que una comunidad puede educar a los niños sordos es enseñarles junto con los niños oyentes en las mismas clases. Es posible que los niños oyentes no les hagan caso a los niños sordos o que se burlen de ellos por la forma en que hablan o porque no entienden lo que les dice la gente. Pero si la gente se esfuerza por acabar con ese comportamiento cruel, los niños sordos tendrán la oportunidad de hacerse amigos de los niños oyentes y de integrarse en la comunidad.



Al ir entrelazando sus vidas, los niños aprenden a apreciar los puntos fuertes de cada quien y a apoyarse mutuamente.

Algunas escuelas les enseñan el lenguaje de señas a todos los niños, para que los niños sordos no queden aislados. Otras dedican más tiempo a enseñar a hablar a los niños que no oyen bien.

Ventajas de aprender junto con los niños oyentes

- Los niños sordos pueden seguir viviendo en su casa, con su familia.
- Muchas veces es más económico.

Desventajas de aprender junto con los niños oyentes

- Los niños oyentes pueden burlarse de los niños sordos o no hacerles caso.
- Quizás los maestros no tengan la posibilidad de aprender mucho acerca de la sordera o sobre formas de educar a los niños que tienen diferentes capacidades auditivas.
- Si no hay suficientes personas que dominan el lenguaje de señas, será difícil que un niño sordo aprenda una lengua completa. Eso podría limitar su desarrollo mental.

► **Cómo apoyar a los niños sordos que asisten a clases con niños oyentes**

No basta con abrirles las puertas de la escuela a los niños sordos. Un niño que va a clases con niños oyentes necesita que su maestra y sus compañeros se puedan comunicar con él. La maestra debe dar las clases de forma que el niño sordo las pueda entender. Si el niño no puede entender a la maestra, no podrá seguir las lecciones y no aprenderá nada.

Si no reciben suficiente apoyo en la escuela, los niños sordos no aprenderán tanto como los niños oyentes. Si las escuelas esperan que los niños sordos aprendan menos que los demás, todos los niños aprenderán lo mismo: que los niños sordos son menos capaces de por sí. Eso no es cierto y perjudica a todos.

Ofrecerles más capacitación a los maestros para que aprendan a comunicarse con los niños sordos

Una maestra que no ha trabajado con niños que son sordos o que sólo oyen un poco tal vez no esté segura de cómo educar a esos niños. Hable con la maestra sobre las necesidades y las aptitudes de su hijo y vea si hay maneras sencillas de ayudarle al niño a aprender con más facilidad.



Si un niño puede oír un poco o si sabe leer los labios, la maestra debe darle la cara cuando hable y comprobar a menudo que el niño le puede ver la boca.

Deje que el niño se sienta cerca de la maestra. Así podrá verle mejor los labios. Además, allí lo distraerán menos los movimientos de los otros niños.

Ayudar a las escuelas a satisfacer las necesidades de los niños sordos

- Para preparar a todos los maestros y alumnos a darles la bienvenida a los niños sordos, algunos maestros pueden darles información sobre la sordera a los demás y explicarles que los niños sordos aprenden mejor usando la vista.



- Los adultos sordos pueden ayudar a los maestros o a los alumnos a aprender el lenguaje de señas. También pueden ayudar a los maestros que tienen alumnos sordos en sus aulas dándoles apoyo adicional a esos alumnos.
- Como los niños que son sordos o que no oyen bien aprenden usando la vista, las escuelas pueden ayudar a que esos niños reciban exámenes de la vista y consigan lentes (anteojos, gafas) si es que los necesitan.
- Los padres pueden reunirse con la maestra de su hijo para averiguar qué es lo que él está estudiando y cómo va su aprendizaje. Eso les ayudará a los padres a reforzar lo que el niño esté aprendiendo en la escuela y a aumentar sus conocimientos. Además, podrán decirle a la maestra lo que el niño hace en casa. Así, ella podrá incluir en sus lecciones cosas relacionadas con las experiencias del niño.

LOS NIÑOS SORDOS PUEDEN APRENDER EN SU PROPIO GRUPO

Los niños con problemas de la audición pueden estudiar en clases sólo para niños sordos dentro de la escuela regular, o pueden estudiar en escuelas sólo para sordos.

Muchas asociaciones locales o nacionales, u organizaciones gubernamentales, religiosas, comunitarias o de cooperación internacional han establecido escuelas o aulas separadas para educar a los niños que son sordos o que no oyen bien. A veces esas organizaciones también ofrecen becas a esos niños para que puedan estudiar en ese tipo de aula o escuela. Al reunir a los niños sordos en sus propias escuelas o aulas, se crea una comunidad de niños que de otra forma hubieran quedado aislados los unos de los otros.

Cuando los niños asisten a escuelas dedicadas a la educación de niños sordos, es frecuente que aprendan el lenguaje de señas. Sus padres y el resto de su familia podrán comunicarse mejor con ellos si también aprenden el lenguaje de señas.



Escuelas internados para alumnos sordos

Los niños sordos viven en esas escuelas y sólo regresan a casa los fines de semana, los días festivos o en las vacaciones. Los niños que viven en internados muchas veces reciben capacitación en materias útiles para el trabajo, tales como computación, mecánica, arte y agricultura. También aprenden lectura, escritura y matemáticas.



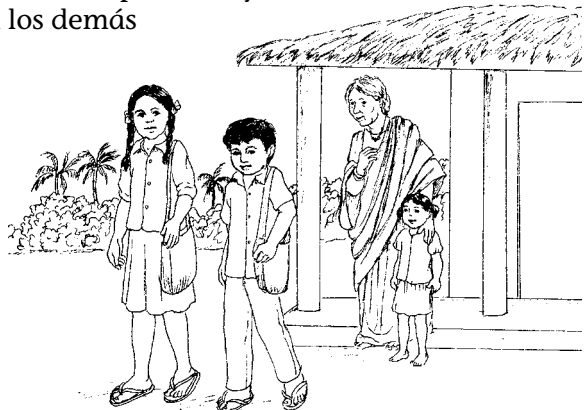
Cuando los niños están lejos de su hogar, a veces las familias se preocupan por ellos. Si un niño va a estudiar en un internado, quizás su familia pueda estar más tranquila si se comunica con las familias de otros alumnos, si visita a su hijo en la escuela y si conoce a sus amigos y a sus maestros.

En un internado, al igual que en cualquier lugar donde viven niños, existe la posibilidad de abuso (para mayor información, vea el Capítulo 13). Por eso, es importante que los padres animen a sus hijos a comunicarse sobre sus problemas con sus maestros, con los directores de su residencia y con otras personas que se encargan de cuidar a los niños.

La mayoría de las personas que han estudiado en internados, ha tenido una buena experiencia. Aunque extrañaban a su familia, en la escuela tuvieron más oportunidades de comunicarse con más personas y crearon comunidades de lazos estrechos con los demás alumnos sordos y con sus maestros.

Escuelas diurnas para alumnos sordos

En estas escuelas sólo se enseñan a niños sordos. Los niños viven en casa con su familia y mantienen la convivencia regular con los niños y adultos oyentes de la comunidad.



Aulas separadas para los alumnos sordos en las escuelas regulares

En algunas escuelas, los niños sordos pasan todo el día en un aula separada y sólo ven a los niños oyentes en los recreos.



En otras escuelas, los niños sordos pasan parte del día aprendiendo arte o haciendo ejercicio junto con los niños oyentes. Es posible que los niños que estudian en el aula separada tengan diferentes edades y habilidades.

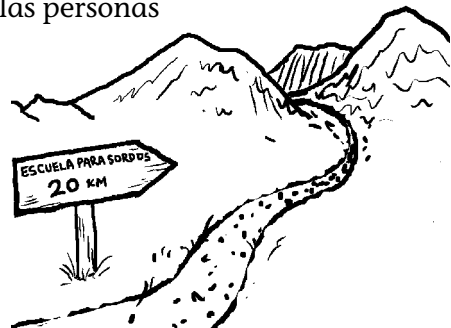
Ventajas de aprender sólo con otros niños sordos

- La mayoría de las escuelas y las aulas para sordos cuentan con maestros capacitados para educar a niños sordos. Esos maestros generalmente pueden satisfacer las necesidades de los niños sordos y pueden atender a cada niño.
- Los niños sordos generalmente se sienten menos aislados cuando se pueden comunicar con todas las personas a su alrededor.
- Los niños sordos tienen oportunidades de jugar, de aprender, de hacer amistades y de aprender a convivir con otros.
- Los niños pueden conocer a los adultos sordos que trabajan en la escuela y relacionarse con ellos.
- Algunas de las escuelas o aulas para niños sordos también ayudan a conseguir pruebas de audición y audífonos para los niños.



Desventajas de aprender sólo con otros niños sordos

- Tal vez los niños que estudian en escuelas separadas no aprendan a convivir y a relacionarse fácilmente con las personas del 'mundo oyente'.
- Las escuelas podrían estar muy lejos y costar muy caras.
- Es posible que en las clases haya niños de distintas edades con diferentes necesidades. Para los maestros podría ser difícil satisfacer las necesidades de todos los niños.



Las buenas escuelas satisfacen las necesidades de los niños sordos

Todas las comunidades pueden tener buenas escuelas para los niños sordos y oyentes. Para tener una buena escuela, no se requieren mucho dinero, nuevos edificios o maestros 'expertos'. Lo que se necesita es tomar en cuenta todas las necesidades de los alumnos. También se necesita contar con maestros que se comprometan a ayudar a todos los niños a aprender y a usar un idioma, sin importar su capacidad auditiva.



Las escuelas que responden a las diferentes necesidades de los niños sordos pueden cambiar la vida de esos niños. Por ejemplo, las escuelas pueden cooperar con los hospitales y otros servicios de salud para proporcionar pruebas de audición y de la vista, al igual que audífonos y anteojos. Se pueden prestar las escuelas para campañas de vacunación. Así será más fácil que los padres tengan al día las vacunas de sus hijos. También se pueden incluir la nutrición y el saneamiento entre las materias que se enseñan en la escuela.

Las escuelas pueden planificar tiempo para que los niños sordos aprendan y jueguen con los niños oyentes, sin permitir que algunos niños se burlen de otros. Cuando se enseña la historia y la importancia de la comunidad y las personas sordas, las escuelas podrán ayudar a los niños sordos a apreciarse y a sentirse importantes.

Muchas veces, a pesar de tener buenas intenciones, las escuelas cometen errores cuando admiten a los niños sordos por primera vez. Las escuelas necesitan informarse bien sobre la sordera, de la misma manera que las familias de los niños sordos necesitan informarse bien sobre las escuelas. A continuación, se cuenta la historia de una familia que persistió hasta conseguir que su hija fuera a la escuela y cómo eso le cambió la vida a la niña.

La historia de Oyuna

Oyuna vive en un pueblito de Mongolia. Cuando cumplió 7 años, empezó a ir a la escuela de su barrio con los otros niños de su edad. Como Oyuna es sorda, sus padres tuvieron que insistir mucho para que la admitieran en la escuela. Tradicionalmente, la gente en Mongolia cree que los niños sordos son 'anormales' y que no deben estar con los niños 'normales'. Los padres de Oyuna se sintieron muy afortunados de que el director de la escuela hubiera admitido a su hija.

Sin embargo, aunque Oyuna estaba yendo a la escuela, no tenía forma de comunicarse con los demás, excepto señalando las cosas y usando unos cuantos gestos y sonidos. Su maestra no podía comunicarse con ella. Al poco tiempo, era obvio que Oyuna no estaba aprendiendo nada. Los padres de Oyuna empezaron a desanimarse porque la única escuela para niños sordos quedaba muy lejos, en la ciudad capital.

¿Cómo podemos esperar que Oyuna, yéndose tan lejos, vaya a aprender algo sin el apoyo y el cariño de su familia? Sobre todo porque no le podemos explicar la situación y no tendríamos forma de estar en contacto con ella allá.



Entonces un vecino les contó de un programa nuevo en otra escuela cercana. Una maestra de esa escuela, que tenía un hijo sordo, les estaba enseñando el lenguaje de señas básica a los otros maestros. Los niños sordos y los niños oyentes estaban tomando clases juntos, en idioma hablado y en lengua de señas, en la misma aula.

Ahora, Oyuna va muy feliz a su nueva escuela todas las mañanas. Los niños de su curso ganaron un premio en un concurso de matemáticas para todas las escuelas del pueblo. Y Oyuna ganó un premio por su buena letra. Oyuna ya no es una niña triste, que nunca sonríe, como cuando empezó a ir a la escuela. Ahora es una niña feliz y juguetona, que muchas veces ayuda a sus compañeros.



LAS BUENAS ESCUELAS TIENEN MAESTROS DEDICADOS AL APRENDIZAJE

Éstas son las cualidades más importantes que un maestro debe tener: debe creer que los niños sordos pueden tener éxito en la escuela y en la vida, y debe tomarse tiempo para entender las necesidades y las aptitudes de cada niño.

La mejor maestra es la experiencia



En una escuela diurna para niños sordos en Tanzania, había una maestra que también era sorda. Ella no había estudiado para ser maestra, pero tenía tanta paciencia e imaginación que sacaba a relucir las aptitudes de cada niño. Como la maestra no podía oír las voces de los niños, les ponía una mano en el hombro para sentir las vibraciones de los sonidos que ellos hacían cuando estaban aprendiendo a hablar. También usaba el lenguaje de señas para comunicarse con ellos, les ayudaba a mejorar su letra y les enseñaba matemáticas contando tapas de botella.

Como la clase era pequeña, la maestra podía dedicar algún tiempo a cada uno de los alumnos. Ella aprendió a descubrir y a usar las aptitudes más fuertes de cada uno para ayudarles a aprender.

Muchas personas piensan que el mejor maestro para los niños sordos es un maestro con capacitación especial. Eso no siempre es verdad. La capacitación para enseñar a niños sordos no crea automáticamente un maestro mejor. Muchos de los maestros para sordos no tienen la oportunidad de capacitarse en su propio país, así que se van a otros lugares que son muy diferentes a su propia comunidad. Cuando regresan, a veces descubren que lo que aprendieron en el extranjero es inapropiado o muy difícil de usar en las escuelas y en las comunidades de su propio país.

Una maestra que ha recibido capacitación para educar a niños sordos puede ser un recurso muy útil para otros maestros. Los maestros de los niños sordos y los maestros que tienen experiencia educando a niños oyentes pueden aprender los unos de los otros y aumentar sus conocimientos. Ese intercambio de experiencias beneficia a todos los niños.

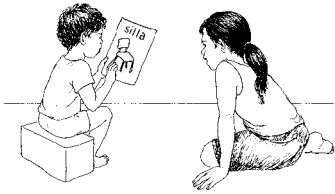
¡Ya está arreglado! Van a venir de la clínica de ojos del hospital para hacer un examen de la vista a todos nuestros niños.



ADULTOS SORDOS AYUDAN A LOS NIÑOS SORDOS A APRENDER

Los adultos sordos probablemente son los mejores maestros para los niños sordos. Las buenas escuelas invitan a los adultos sordos a participar en las clases como maestros, traductores y ayudantes. Los adultos sordos entienden los desafíos que enfrentan los niños sordos. Ellos pueden ser un buen ejemplo para esos niños y pueden ayudar a la gente a tener una actitud positiva hacia la sordera y hacia las personas sordas.

LOS NIÑOS PUEDEN AYUDARSE ENTRE SÍ A APRENDER



Los niños más grandes pueden ayudar a los más pequeños a aprender a leer y escribir.

Muchos niños necesitan ayuda para aprender ideas difíciles. Los niños sordos muchas veces necesitan más ayuda que los demás niños para aprender a leer y a escribir. Los niños —sean sordos u oyentes, grandes o pequeños— pueden ayudarse entre sí para aprender nuevas habilidades y para sentirse a gusto en la escuela (en las páginas 26, 137 y 138, damos ejemplos de cómo los niños pueden ayudarse mutuamente).

Los niños pueden participar en su propia educación

En una escuela de Zambia, un maestro animó a sus alumnos a hablar abiertamente sobre lo que querían aprender. Les sugirió diferentes ideas, como votar en la clase por los temas que más les interesaban.

Una semana, los niños decidieron aprender por qué la gente pelea y tiene guerras. Otra semana decidieron estudiar el clima y las razones por las cuales llueve durante la temporada de lluvias. A medida que las semanas fueron pasando, los niños se fueron interesando cada vez más en lo que estaban aprendiendo. Empezaron a portarse mejor y a ir a la escuela con más regularidad.

A fines del año escolar, los niños incluso iban por todo el pueblo buscando a los niños que no iban a la escuela para animarlos a que fueran.



Cuando los niños participan en su propia educación y trabajan juntos para solucionar problemas, reciben una educación más adecuada a sus necesidades. Llegan a tener confianza en sí mismos, en lo que aprenden y en su habilidad para lograr cambios positivos en el mundo!

EL APOYO FAMILIAR EN LA ESCUELA ES IMPORTANTE

Los padres y otros familiares de una niña sorda juegan un papel mayor en la educación de esa niña. Los padres tienen experiencias que pueden compartir con la escuela y que ayudarán a enseñar a los niños sordos. Los padres también pueden trabajar con la comunidad para lograr que las escuelas les sirvan mejor a los niños sordos. Las escuelas que cuentan con grupos de padres activos pueden hablar sobre las necesidades educativas y afectivas de las familias de los niños sordos. Esas escuelas generalmente son mejores escuelas.

Los padres mismos comenzarán a exigir más de las escuelas a medida que vayan conociendo mejor las capacidades de sus hijos para aprender y que tomen mayor conciencia de su derecho a una educación.

Señora Gómez, estoy un poco preocupada porque nunca he tenido a un niño sordo en mi clase.



Ángela es una niña muy lista y sé que le va a ir bien aquí. Yo le puedo enseñar a usted algunas señas mientras encuentre a una persona que puede enseñarles el lenguaje de señas a usted y a los otros alumnos.

Las buenas escuelas preparan a los niños para ganarse la vida

Los padres de los niños que son sordos o que no oyen bien muchas veces se preocupan por el futuro de sus hijos. ¿Cómo podrán ganarse la vida y mantener a sus familias?

Algunas escuelas capacitan a los niños sordos para tener un oficio que ellos puedan usar después para encontrar trabajo o para comenzar un negocio. La carpintería y la costura son oficios que se enseñan con frecuencia en los programas de educación vocacional. También hay cursos de capacitación que los jóvenes sordos pueden tomar después de completar la escuela, como por ejemplo cursos de computación, reparación de motores, tecnología de imprentas, contabilidad, gastronomía, agricultura y arte. De hecho, ¡es casi imposible encontrar una carrera en que una persona sorda no haya sobresalido!

En Rumania hay un internado para niños sordos, cuyos alumnos vienen de todo el país. En la escuela, todos usan audífonos y aprenden a hablar y a leer los labios. También aprenden a trabajar la arcilla para hacer alfarería. Muchos de los niños terminan la escuela a los 14 años y más adelante se ganan la vida como maestros alfareros.



Trabajar juntos para ayudar a los niños sordos a tener éxito

Los niños sordos pueden tener éxito cuando los padres, las escuelas y las comunidades trabajan unidos para crear un ambiente positivo. Para esos niños, una buena educación depende de muchas cosas, entre ellas:

- que los niños aprendan y usen un idioma.
- que haya buena enseñanza, comunicación y participación familiar.
- que la comunidad cree oportunidades para que las personas sordas tengan éxito.

En la escuela primaria donde soy maestra, un hombre sordo da una clase de carpintería que es muy popular.



Los padres, las escuelas, los jóvenes sordos y las comunidades pueden trabajar juntos para asegurarse de que haya programas de educación vocacional, que se les ofrezcan empleos a las personas sordas y que las microempresas tengan acceso a préstamos y subvenciones.

Yo pertenezco a un grupo de adultos sordos que maneja el restaurante de la estación del tren. Pienso que es bueno que las personas oyentes que vienen al restaurante aprendan a comunicarse con nosotros. Y si no aprenden, ¡no comen!



Algunas comunidades incluso les cobran menos impuestos o les dan asistencia económica a las empresas que contratan a trabajadores que son sordos o que no oyen bien. En algunos lugares, hay organizaciones comunitarias que han

establecido programas de crédito rotatorio. Esos programas les dan fondos a los artesanos sordos para que compren el equipo y los materiales básicos que necesitan para empezar su propio negocio.

Los artesanos van pagando el dinero que deben poco a poco y ese dinero se usa para ayudar a otras personas sordas a comenzar su propio negocio también.

Varios de mis amigos sordos, que estudiaron en el seminario, ahora son curas y se comunican con lengua de señas.



¡Ni hablar! ¡Esos pintores son muy buenos!

Una red de hombres sordos en el estado de Kerala, en el sur de la India, tenía un negocio para pintar casas. La gente prefería contratarlos a ellos porque pintaban las casas más rápidamente que otros pintores. Babu, el líder del grupo, era muy hábil para negociar y para conseguir nuevos trabajos. Como muchas personas estaban construyendo o remodelando casas, más y más gente descubrió que los hombres sordos eran muy buenos pintores y había cada vez más demanda para su trabajo.



Aunque este libro trata sobre la importancia de ayudar a los niños sordos lo más temprano posible, también es importante tratar de ayudar a los adultos sordos. Una comunidad se fortalece cuando se encarga de cuidar a todos sus integrantes.



*Me llamo Sogu y vivo en Mongolia.
Ésta es mi historia:*

NUNCA ES TARDE PARA APRENDER

Sogu se quedó sordo después de que le dio una enfermedad grave cuando tenía 3 años. De niño, nunca fue a la escuela. Sus hermanos y sus hermanas sí iban, pero él se quedaba en casa. La familia de Sogu usaba unas cuantas señas caseras para comunicarse con él, pero él casi siempre estaba solo, cuidando a los caballos, los borregos y las cabras de la familia.

Un día, sus padres se enteraron de que un grupo comunitario había comenzado una nueva clase para adultos sordos que nunca habían ido a la escuela. Después de 2 años de estudiar mucho, Sogu por fin aprendió a comunicarse fácilmente con sus compañeros de clase. También aprendió a leer, a escribir y hacer matemáticas.

Sogu decidió que quería aprender un oficio, como algunos de sus compañeros del mismo programa. Así que entró a una escuela vocacional para aprender a ser carpintero.

Sogu cuidaba bien a los animales, pero estaba demasiado aislado. No queríamos que su mundo fuera tan pequeño.

Queríamos que hiciera amigos, que pudiera leer y escribir, y tal vez que aprendiera un oficio para que pudiera tener una vida mejor.



Con un buen trabajo, pude pensar en casarme y en tener una familia.

¡Y nuestra niña es tan curiosa y tan lista como su padre!

